



Nº 80/6312-7

GAB. PRES. 0839/90

Santiago, Octubre 15 de 1990

Señor
Patricio Acevedo Toro
Jorge Canning 1404
Ñuñoa
Presente

Estimado señor:

Por encargo de S.E. el Presidente de la República, don Patricio Aylwin Azócar, me dirijo a Ud. para señalarle que, debido a los múltiples compromisos contraídos con anterioridad, el Presidente no podrá recibirlo como hubiera sido su deseo.

Sin embargo, rogamos a Ud. se sirva enviarnos más antecedentes acerca de su problema, a fin de intentar encontrarle alguna solución.

Reciba mis cordiales saludos,

Carlos Bascuñán Edwards
Jefe de Gabinete Presidencial

CBE/ppc
c. c. : Arch. Corr. Correspondencia
(90060998)

2006

Santiago, 5 de Junio de 1990.-

Señor

Patricio Aylwin A.

Presidente de la República de Chile

060998

PRESENTE

Señor Presidente:

Hace ya casi un mes llegué hasta esta Casa junto a mi mujer para hacer entrega de una carta dirigida a usted. En ella le planteo mi propio drama y el de mi familia. Un drama que se acerca ya al límite que presiento peligroso. Allí mismo, en esa carta, le pedí respetuosamente que me recibiera junto a mi esposa. ¿Pretencioso?, tal vez, dada la magnitud de los problemas que aquejan al país. Pero la angustia por el exilio y la condena de mi cesantía y de mi mujer nos hizo mirar hacia usted con esperanza.

Días más tarde concurrí nuevamente a La Moneda para contactarme con tantos amigos a los que tanto he conocido durante estos años. Junto a mi esposa fuimos recibidos por algunos funcionarios en forma bastante cordial. Sólo eso. Nada menos pero nada más.

Nuevamente en uno y otro lugar, Señor Aylwin se nos dice o insinúa que el haber sido consecuente con los principios humanistas durante el Gobierno Militar es "un testimonio de honestidad reconocido". Pero también se nos plantea, no muy francamente, que nuestra falencia principal estriba en nuestra porfiada independencia político partidista. Son muchas las sonrisas que nos aconsejan la espera ¿qué larga y terrible se vuelve ésta cuando se tiene la responsabilidad amorosa de una familia?.

No tengo otro aval que un limpio pasado profesional. Que, por lo menos nadie aún cuestiona. Señor Presidente en mi casa ya no que da más que vender y empeñar. Mi hija deberá hacer pronto

abandono de su colegio pues no he podido cancelar su mensualidad. La jubilación de mi anciano padre, Coronel de la Fuerz Aérea en Retiro, nos permite todavía tener que comer. Mis dedos tiemblan al dirigirle éstas líneas, que ahora sí le ruego tengan una respuesta.

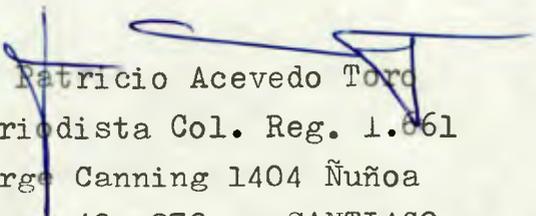
Una vez el ex-Presidente Eduardo Frei señaló al país que quien se humilla o inclina en nombre de la Patria está cumpliendo muchas veces, con un deber superior. Como simple habitante de este país, que cada minuto se nos vuelve más áspero y duro me aferro a sus palabras y es por eso que hoy me dirijo a usted mi Primer Mandatario, para pedirle por los míos, que entiendo son también un trozo doliente de esta Patria.

Hoy de nuevo, llegamos ante estas puertas, reiterando mi súplica que también defiendo como mi derecho.

Siete meses de cesantía para un profesional es una condena muy dura, de la cual le pido, humilde pero serenamente, usted gestione una admistía.

Señor Aylwin al dejar aquí esta carta deposito tal vez mi última esperanza. Por último señor Presidente le ruego encarecidamente me haga llegar al menos alguna señal de recibo de esta carta. Tal vez, si usted me recibe algún día junto a mi mujer podré explayarme en forma más detallada sobre mis aspiraciones de volver a sentirme nuevamente un hombre, un chileno activo.

Esperando su respuesta, se despide fraternalmente,


Patricio Acevedo Toro
Periodista Col. Reg. 1.861
Jorge Canning 1404 Ñuñoa
Fono: 40. 870 SANTIAGO